



Asociación Universitaria de Formación del Profesorado  
(AUFOP)

I.S.S.N. 1575-0965 • D.L. VA-369-99

*Revista Electrónica Interuniversitaria  
de Formación del Profesorado, 2(1), 1999*

<http://www.uva.es/aufop/publica/revelfop/99-v2n1.htm>

---

## **Propuesta crítica de formación inicial de maestros/as en nuevas tecnologías en la E. U. de Educación de Soria**

**EMILIO PEDRO GONZÁLEZ DEL HOYO & MARIANO RUBIA AVI**

---

### **RESUMEN**

*Vivimos en una sociedad en constante cambio, donde las nuevas tecnologías ocupan un espacio preponderante. El sistema educativo no puede mantenerse al margen de esta realidad, teniendo que responder activamente con la utilización de las Nuevas Tecnologías desde criterios coherentes. En esta comunicación pretendemos hacer un breve análisis conceptual de la importancia que tienen las NN.TT. en la formación de los Maestros/as desde diferentes ópticas: metodológica, didáctica y crítica. Igualmente, se presenta la propuesta integral que se desarrolla desde la E.U. de Soria, así como la línea de investigación a implementar en el próximo curso académico.*

### **PALABRAS CLAVE**

*Sistema multimedia, Nuevas tecnologías, Formación de profesores, Didáctica, Cambio cultural, Sentido crítico.*

---

### **1. Introducción**

La apertura de la escuela a la sociedad cambiante y tecnológica de este final de siglo implica un constante debate sobre la necesidad de adaptación del profesorado a los nuevos lenguajes y medios tecnológicos y multimedia. El maestro se mantiene seguro utilizando estrategias donde la transmisión oral de los contenidos sigue siendo la parte fundamental de la clase diaria; pero, sin embargo, parece obviar otros mediadores altamente implicados en el entorno cultural y social del niño, como catalizadores de la educación informal y no formal.



Es imposible excluir las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (N.T.I.C.) de la vida de cualquier ciudadano que se eduque en este cambio de milenio, convirtiéndose el tratamiento educativo de las N.T.I.C. para la escuela, en una necesidad no solo educativa y metodológica, sino también crítica.

Es necesario seguir reflexionando y trabajando por desarrollar las modificaciones adecuadas en la formación de los futuros maestros del siglo XXI, que les facilite un posicionamiento basado en la aceptación del cambio como realidad profesional. Buscamos formar a un maestro capacitado para educar desde las necesidades e intereses del niño actual, atendiendo a la realidad del entorno en que se mueve la sociedad, que consiga una escuela coherente con la evolución de los medios y no ajena a ellos.

## **2. Importancia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (N.T.I.C.), como recurso didáctico en la formación inicial de los maestros/as**

Si nos preguntamos sobre el papel del profesor actual, quizás, podamos afirmar que debemos buscar un perfil más completo que potencie las habilidades y destrezas, pero de acuerdo a las nuevas prácticas y realidad. Un maestro que responda al hecho educativo atendiendo a los diferentes ámbitos de la escuela y del niño de hoy: lo audiovisual, lo comunicativo, lo didáctico, lo informativo, etc., desde el triple prisma conceptual-procedimental-actitudinal.

Si buscamos un currículo que potencie la capacidad de ser y de expresarse en el mundo, es nuestra obligación tratar crítica y significativamente el uso de las N.T.I.C. en la escuela, desde una apuesta de formación del profesorado que garantice un proceso consciente de autonomía hacia el cambio. Difícilmente el maestro responderá a las necesidades y expectativas de los niños de hoy o del mañana sin una adaptación a sus lenguajes y medios.

El Diseño Curricular Base para Primaria del M.E.C. (1989) propugna “la apertura de la escuela al entorno, a las realidades sociales que la rodean, y también al progreso de la cultura en sus distintas manifestaciones, apertura que aparece en la incorporación de nuevos contenidos en el currículo, nuevas tecnologías de la educación, nuevos lenguajes y, en general, atención a las exigencias de una sociedad altamente desarrollada. En coherencia con esta línea, el currículo se propone incorporar las Nuevas Tecnologías de la Información como contenido curricular y también como medio didáctico”.

Responder eficazmente a un planteamiento didáctico que facilite construir el conocimiento desde la significación de los aprendizajes, pasa en estos tiempos por aceptar que es el propio maestro el primer agente en la utilización de las N.T.I.C., no como una obligación o una moda; sino como una necesidad en el difícil proceso de garantizar una educación global y de calidad.

Si la acción educativa conlleva una constante acción comunicadora, estaremos de acuerdo con RUBIA AVI, B. (1998: 262) en que “*el dominio de los lenguajes como representaciones psicológicas del aprendizaje y como imágenes o ideas para la comunicación, así como los medios de los que se va a servir de cara a intervenir en esa relación comunicativa, son el objeto formativo que ha de tener todo educador para ejercer con eficacia sus funciones*”. Tenemos que aceptar que el uso y conocimiento



de las N.T.I.C. se convierten en un elemento a incorporar en la capacitación del docente, dentro de su acción didáctica, comunicadora y crítica, tanto en la formación inicial como en la formación permanente del maestro.

Pero es bueno reconocer las ventajas que conlleva el uso de las N.T.I.C. o Nuevas Tecnologías Multimedia, según el profesor GUTIÉRREZ MARTÍN, A. (1997: 110 y ss.):

- Facilitan el tratamiento, la presentación y la comprensión de ciertos tipos de información.
- Facilitan el protagonismo del alumno en su propio aprendizaje.
- Motivan, propician el trabajo colaborador y optimizan el individualizado.
- Permiten al alumno el acceso a mundos y situaciones fuera de su alcance.
- Responden a la variedad metodológica y a la atención a la diversidad.

Las Nuevas Tecnologías, de acuerdo a la LOGSE, no sólo se deben incorporar como contenidos curriculares y recursos didácticos. Se reconoce su implicación real en los procesos de educación formal atendiendo a su influencia constante desde parámetros educativos no formales e informales.

Dentro de la acción del docente en su aplicación reflexiva y crítica del currículo, se desarrollan una serie de prácticas en el aula, que siguiendo a MEDINA RIVILLA, A. (1995: 138) enmarca en el sistema metodológico del docente: el método expositivo-narrativo (protagonizado por el profesor), el proceso de autoaprendizaje protagonizado por el estudiante (estudio autónomo), y el aprendizaje colaborador (en equipo). Pensamos que el uso coherente y funcional de las N.T.I.C. en estos tres pilares del sistema metodológico puede aportar lo siguiente:(Consultar tabla en Anexo).

719

En este momento podemos recapitular diciendo que, en esta etapa de cambio de milenio, los maestros/as deben contar dentro de su repertorio competencial con las necesarias habilidades y destrezas referidas al uso, conocimiento y análisis de las N.T.I.C., que les permita desarrollar una labor educativa concordante con la situación en constante cambio en que se enmarca la escuela en nuestra sociedad.

Pero para implementar esta acción educativa con la necesaria profesionalidad, también tenemos que contar con un maestro innovador y creativo. Este profesional de la enseñanza debe contar con las siguientes características (DE LA TORRE, S.; 1995: 79):

1. Debe tener la capacidad necesaria para ser eficaz en las acciones formativas.
2. Tendrá que tomar decisiones curriculares acomodadas a las características diferenciales del alumnado.
3. Ser competente para resolver y responder a los problemas que genera el acto educativo.
4. Contar con la actitud y aptitud necesaria para, desde un proceso de formación permanente, autoinformarse, innovar y reflexionar críticamente sobre su práctica.

Complementando lo anterior, podríamos asegurar que este maestro o profesor que propugnamos, además debe partir de las siguientes premisas:



- La teoría y la práctica de la enseñanza de las N.T.I.C. confluyen en un mismo proceso donde interactúan docente y discente, enriqueciéndose mutuamente, en un ámbito de conocimiento en el que los alumnos pueden contar con un amplio repertorio de conocimientos sobre procedimientos y actitudes, altamente significativos para ambos.
- Las N.T.I.C. constituyen un repertorio de aprendizajes que complementan la vida diaria del alumnado e incluso del propio docente, respondiendo a diferentes necesidades funcionales para la consecución de personas satisfechas y en desarrollo global.
- El trabajo de las N.T.I.C. conlleva una actitud de confianza en el grupo, pero desde el respeto de la individualidad creadora del otro. Un espacio de comunicación, interacción creadora y donde los medios sirven realmente al encuentro que se genera en un proceso tutorial.
- Las N.T.I.C. constituyen para los niños y jóvenes un marco de desarrollo constante, pero donde también pueden recibir influencias perniciosas manipuladoras de sus creencias, valores, etc. El educador de nuestro tiempo debe estar preparado también para este tipo de contingencia, con una apuesta crítica en actitudes y valores pero también en el conocimiento de estos medios, a los cuales no se puede dejar de lado por una posible «tecnofobia» y pasividad del docente o amparándose en el desconocimiento, la falta de recursos o formación (GUTIÉRREZ MARTÍN, A.; 1997: 117 y ss.).
- Reconocer que el educador pasa por el conocimiento y aceptación positiva de las N.T.I.C., si quiere formar parte activa de cualquier proceso dialéctico en la construcción de la sociedad y escuela democrática de este cambio de siglo, donde los espacios y tiempos sociales son más globales e interrelacionados que nunca en la construcción de un marco internacional común, y desde donde la tecnología influye claramente en la educación.

Llegados a este punto podemos afirmar que el profesor no ha perdido ni un ápice de su papel de educador ante las N.T.I.C., sino que, al contrario, sigue contando con un espacio claramente delimitado de orientador, mediador, creador y agente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es por ello, por lo que la formación referida a las N.T.I.C., junto a formar parte de la troncalidad prevista en los Planes de Estudios, debe contar con un tratamiento especialmente crítico. No queremos decir que un alumno será más competente porque conozca más herramientas, productos informáticos, adaptaciones y medios audiovisuales o sistemas telemáticos.

Tenemos que intentar que el alumno de Magisterio comprenda e integre estas tecnologías en su formación desde un enfoque global de la acción docente. Por ello, es fundamental el dotar de mayor número de créditos prácticos a la materia troncal "Nuevas tecnologías aplicadas a la educación", pasando de los 4 créditos oficiales a unos posibles 6 créditos (creemos que un lacónico aumento de 5 horas ofrece un escaso margen al trabajo necesario en esta materia).

En esta línea, ALONSO GARCÍA, C. y GALLEGRO GIL, D. (1996: 33), ven la formación de los futuros docentes *"no como la adquisición rutinaria de conocimientos y estrategias, sino más bien como el desarrollo de capacidades de procesamiento, diagnóstico, decisiones, evaluación de procesos, reformulación de proyectos y génesis de pensamiento práctico"*.



### 3. Necesidad de posicionamientos críticos ante las N.T.I.C. en la formación de los maestros/as

Todo lo anterior no deja de ser una apuesta por la mejora de la enseñanza y de la capacitación de los maestros. Pero, ¿qué nos va a implicar aceptar la necesidad de incorporar realmente las N.T.I.C. en nuestra realidad curricular?.

1. Tendremos que reflexionar sobre los estilos de aprendizaje de nuestros alumnos.
2. Responder a los problemas de aprendizaje incorporando nuevos estilos y medios de enseñanza (no sólo la clase magistral), sobre todo, si se propugna desde lo conceptual el aprendizaje significativo, trabajo en grupo y cooperativo, etc.
3. Reconocer la necesidad del nuevo papel del profesor de Magisterio ante las N.T.I.C. como garantía de un adecuado aprendizaje de procedimientos y actitudes en nuestros alumnos.
4. Aceptar las ventajas y posibilidades que en la docencia universitaria conlleva el uso de las N.T.I.C. en cuanto al acceso a la información, la presentación motivadora de contenidos, el tratamiento de los aprendizajes, la adquisición de habilidades complementarias básicas en el nuevo perfil que se exige a un maestro, la potenciación de nuevas competencias profesionales, la exigencia de comprender y adquirir nuevas habilidades ante la gran cantidad de medios y herramientas didácticas y curriculares que aparecen como respuesta a la diversidad y la orientación, etc.
5. La necesidad de trabajar en equipo a partir de proyectos y propuestas comunes.
6. Aceptar el nuevo espacio de participación del alumnado, modificando el contexto del aula y enmarcándolo dentro del nuevo rol del profesor. ¿Realmente el profesorado de Magisterio es coherente con lo que propugna en clase?.
7. Aceptar y reflexionar sobre las incidencias de las N.T.I.C. en la interacción y comunicación de nuestros alumnos entre sí y de los alumnos con nosotros mismos.
8. Aprovechar las posibilidades que las N.T.I.C. nos ofrecen en el marco de la comunicación e interacción entre grupos de alumnos, especialidades, centros y universidades, mediante encuentros y correos electrónicos.
9. Incorporar los nuevos medios de comunicación electrónica para facilitar la orientación y tutorización de nuestros alumnos, economizando tiempos pero garantizando una respuesta continua y personalizada (por ejemplo, durante el prácticum).

Estamos de acuerdo con MEDINA RIVILLA, A. (1995: 137) en que *“enseñar es construir un espacio innovador de trabajo y reflexión, desde el que ir diseñando y desarrollando las capacidades, la cultura y los espacios de acción social que proponemos. Al enseñar estamos cuestionando nuestro pensamiento educativo, incidiendo en la realidad para transformarla y valorando críticamente las decisiones y procesos que experimentamos”*.



Como resultado de múltiples estudios sobre la eficacia de diferentes métodos de formación, parece ser que las estrategias más eficaces se basan en utilizar conjuntamente exposiciones teóricas, presentación de modelos, prácticas con *feed-back* y orientaciones para su aplicación (ALONSO GARCÍA, C. y GALLEGO GIL, D. (1996: 36). Evidentemente, no sirve únicamente con un adiestramiento en el uso de técnicas y nuevos medios tecnológicos. Es necesario adoptar posicionamientos educativos teóricos claros y asumidos por los futuros docentes, como germen de la construcción de una teoría educativa propia, que garantice una futura capacidad de innovación, investigación desde la acción, y capacidad de adaptación a las nuevas realidades y exigencias docentes.

Como premisas para un posicionamiento formativo serio y responsable del docente, podemos retomar lo planteado por GUTIÉRREZ MARTÍN, A. (1997: 226):

1. Conocer el "potencial didáctico de las Nuevas Tecnologías Multimedia". Ser competente en cuanto al uso de las N.T.I.C. como recursos didácticos en la educación formal, no formal y a distancia.
2. Conocer el "potencial educativo", las implicaciones y consecuencias de las nuevas tecnologías o su "currículum oculto".
3. Conocer el "contexto, su realidad escolar y social".

#### **4. Propuesta didáctica de las N.T.I.C. en la Escuela Universitaria de Educación de Soria. Inicio de un proceso de cambio personal y metodológico desde la investigación-acción**

722

Hemos podido intuir que la incorporación real de las N.T.I.C en el currículo no pasa por ser algo auxiliar o complementario para el docente. Por el contrario, implica globalmente al profesor, a su discurso, a su propia acción, en suma a sí mismo como profesional y como persona que se ubica en un paradigma educativo.

Provoca un cambio de rol en cuanto a que supone un replanteamiento de la práctica docente, con nuevas estrategias para problemas de siempre, pero con otra mirada diferente. Cualquier situación educativa que pueda generar este replanteamiento hacia delante se tiene que basar forzosamente en una crítica y cuestionamiento a las prácticas que fundamentan la acción educativa.

Difícilmente podemos pensar en contar con maestros creativos e innovadores, que incorporen las N.T.I.C. como un elemento competencial más en su quehacer futuro, flexibilizando su acción educativa hasta un punto en que se replanteen regularmente su trabajo para transformar su realidad docente, si no partimos de la vivencia de esta situación en su entorno más directo y fundamental antes de ser profesionales: su estudio y trabajo personal de las nuevas tecnologías. Pero, por favor, no lo podemos dejar sólo como una materia más de su especialidad de maestros, aunque sea de carácter troncal. Nos exige a todos los que intervenimos en su capacitación, formación y orientación, asumir este reto para que sea una realidad en la consolidación de sus aprendizajes.

Seamos conscientes de que si deseamos conseguir maestros de calidad, debemos trabajar desde las siguientes bases en el marco formativo:



- Se deben utilizar las N.T.I.C. para que “el alumno aprenda a aprender”, lo que ha sido llamado el currículo paralelo (LARA GUERRERO, J.; 1995: 43). Se intenta facilitar un contenido mental y también un método y un estímulo para conseguirlo.
- Convertir nuestra docencia en multimedia, pero no en cuanto al uso masivo de medios; sino en cuanto a diversidad, complementariedad y flexibilidad en el uso de las N.T.I.C., con una postura de construir y no de duplicar en los alumnos de Magisterio réplicas, de no sabemos qué perfil profesional.
- Exigir a los alumnos la crítica metodológica, su propia autocrítica en los aprendizajes y una actitud crítica esencialmente educadora de valores y límites. Claro está, esto nos exige a nosotros ser críticos con los medios que utilizamos para hilvanar nuestro discurso docente, así como a aceptar el cambio y la adaptación a nuevas propuestas de contenidos en el aula. Nos exige ser a la vez maestros y alumnos en una situación cambiante y a la vez segura. Nos obliga a ser educadores de futuros educadores, pero no sólo de contenidos y valores; sino también de modelos, propuestas y posicionamientos.
- Difícilmente podremos formar a maestros para el cambio y la adaptación a situaciones educativas diversas, si no trabajamos con la diversidad metodológica día a día como una situación de normalidad. Nuestro fin es preparar a educadores profesionales del próximo siglo y a sus exigencias educativas. Esto puede parecer pedante si sólo nos centrásemos en los contenidos o habilidades. Es posible que sea más humilde el conseguir que la formación de los maestros con, desde, en y mediante las nuevas tecnologías transforme su actividad discente diaria, facilitando la integración del uso de los medios como algo integrado en la función docente. Los que seguirán teniendo dificultades de enseñanza serán los maestros del futuro y la búsqueda de soluciones pasará por aceptar con naturalidad este hecho, desde una didáctica creativa, flexible y transformadora de su función. Si el alumno de Magisterio es consciente de que transforma su realidad a la vez que se está formando, le estaremos posibilitando aceptar la vivencia de la importancia del educador, sea cual sea el tiempo y el espacio en que trabaje.
- Cuando un alumno de Magisterio es capaz de observar y analizar sus propios aprendizajes, en una situación de interacción didáctica especial con el docente y otros compañeros, dentro de un proyecto en el que puede realizar las modificaciones necesarias para mejorar su formación, siendo a la vez protagonista de su opción educativa personal, podrá entender la importancia de conceptos como: evaluación, educación integral, globalidad, desarrollo, transformación, flexibilidad, etc. Si es alumno y a la vez evalúa su proceso, si es a la vez observador y objeto de observación, si pasa por ser paralelamente agente y objeto del hecho educativo, podremos afirmar que nos habremos encontrado con futuros educadores conscientes de la importancia del hecho didáctico y de sus implicaciones en el desarrollo de sus futuros alumnos así como de la sociedad en la que trabajan. En este sentido, la investigación-acción en el entorno formativo y académico de los alumnos de Magisterio se puede convertir en un revulsivo dentro de su formación y capacitación profesional.

Desde la Sección Departamental de Didáctica y Organización Escolar de la Escuela Universitaria de Educación de Soria hemos aceptado el reto de trabajar una propuesta formativa de las N.T.I.C. que trascienda de los contenidos y pase a formar parte del repertorio competencial de nuestros alumnos. Aceptamos la formación de



futuros profesionales, críticos con su situación de aprendizaje y conscientes del papel de transformación de la realidad en la que como futuros docentes se van a enmarcar.

En esta línea de actuación hemos optado por realizar modificaciones dentro la metodología a desarrollar en varias de las materias a impartir en todas las especialidades para el curso 1999-2000:

- Realizar una investigación-acción con todos los alumnos de tercer año de Magisterio, tomando como referencia el uso de las Nuevas Tecnologías Multimedia o de Información y Comunicación.
- Programar trabajos en varias materias troncales potenciando y valorando el conocimiento y uso de las N.T.I.C.
- Incorporar las N.T.I.C. como elemento metodológico en todas las materias a dar desde esta Sección Departamental.
- Incorporar las N.T.I.C. de forma estable en la tutorización de los alumnos dentro del periodo de prácticas.

## 5. Referencias bibliográficas

- ALONSO GARCÍA, C.M. y GALLEGU GIL, D.J. (1996). Formación del profesor en tecnología educativa. En GALLEGU, D.J., ALONSO, C.M., CANTÓN, J. y otros, *Integración curricular de los recursos tecnológicos* (pág. 33). Barcelona: Oikos-Tau.
- DE LA TORRE, S. (1995). Estrategias de enseñanza y aprendizaje creativos. En SEVILLANO GARCÍA, M<sup>a</sup>.L. y otros, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje con medios y tecnología* (pág. 79). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- GUTIÉRREZ MARTÍN, A. (1997). *Educación multimedia y nuevas tecnologías* (pág. 79). Madrid: Ediciones de la Torre.
- LARA GUERRERO, J.C. (1995). Microestrategias y macroestrategias de aprendizaje. Estrategias de organización y regulación de la comprensión. En SEVILLANO GARCÍA, M<sup>a</sup>.L. y otros, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje con medios y tecnología* (pág. 138). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- M.E.C. (1989). *Diseño curricular base. Educación primaria*. Madrid: M.E.C. (Ministerio de Educación y Ciencia).
- MEDINA RIVILLA, A. (1995). La interacción didáctica base para la estrategia y el sistema metodológico del profesorado. En SEVILLANO GARCÍA, M<sup>a</sup>.L. y otros, *Estrategias de enseñanza y aprendizaje con medios y tecnología* (pág. 138). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- RUBIA AVI, B. (1997). Las nuevas tecnologías en el apoyo educativo a la infancia hospitalizada o con enfermedades crónicas. En GONZÁLEZ DEL HOYO, E.P. y otros, *El niño hospitalizado o con enfermedades crónicas. Propuesta de actuación* (pág. 262). Valladolid: Psicovital.





## Dirección

**Emilio Pedro González del Hoyo & Mariano Rubia Avi**

E.U. de Soria. Universidad de Valladolid.  
Departamento de Didáctica y Organización Escolar.

---

## REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA DE ESTE TRABAJO

GONZÁLEZ DEL HOYO, Emilio Pedro & RUBIA AVI, Mariano (1999). Propuesta crítica de formación inicial de maestros/as en nuevas tecnologías en la E. U. de Educación de Soria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2(1). [Disponible en <http://www.uva.es/aufop/publica/revelfop/99-v2n1.htm>].



## ANEXO

Al docente	Al alumno
1. Presentaciones adecuadas: claridad, síntesis, esquemas, etc.	1. Se siente más motivado y estimulado.
2. Facilita la motivación ante exposiciones conceptuales.	2. Puede realizar con más facilidad mapas cognitivos o estructuras conceptuales de la teoría presentada.
3. Facilita la interacción profesor-alumno, al ofrecer una nueva visión "no magistral" del profesor, a la vez que le facilita el papel de mediador en el aprendizaje del alumno.	3. Reconoce como necesidad la utilización de las N.T.I.C., al percibir el uso positivo que de ellas se puedan hacer en la práctica.
4. Estimula al profesor a complementar sus intervenciones con informaciones, propuestas, y reflexiones divergentes.	4. Estimula la investigación e indagación del alumno.
5. El docente tiene más posibilidades de hacerse comprender con éxito por sus alumnos, a la vez que puede matizar más sus aportaciones (con imágenes, gráficos personalizados, experiencias, etc.)	5. Convierte al alumno en su propio educador, mediante procesos de aprender a aprender.
6. Tiene más facilidad para modificar sus propuestas (planificación, tutorización, enseñanza, etc.) desde las posibilidades que ofrecen las herramientas multimedia.	6. Complementa y refuerza lo presentado por el profesor a través de actividades en los nuevos canales de información y comunicación.
7. Provoca una valoración del alumno hacia el profesor por la incorporación y uso de nuevos medios y metodologías en la enseñanza.	7. Puede afianzar sus aprendizajes mediante el consiguiente análisis y crítica de la realidad cambiante que ofrecen las N.T.I.C. Nuevos medios en su aprendizaje que faciliten y estimulen la integración de la realidad desde una comprensión y adaptación a ella.
8. Permite incorporar realmente al alumno en su evaluación y proceso de aprendizaje como modelo de trabajo.	8. Provoca un reconocimiento al incorporar trabajos y prácticas novedosas en el proceso de aprendizaje iniciado.
9. Se pueden adaptar o generar nuevos materiales que respondan a las necesidades y expectativas del alumno.	9. El uso de las N.T.I.C. provoca en los alumnos respuestas creativas, interés por el autoaprendizaje y un proceso de descubrimiento personal.
10. Reconoce el trabajo en equipo como un elemento consustancial a la sociedad democrática, donde las aportaciones de todos construyen la realidad y el saber, a la vez que complementa la tarea docente.	10. Puede acceder a un amplio abanico de informaciones y experiencias relativas a su aprendizaje, con economía, facilidad e inmediatez, desde el propio Centro Docente o desde otros espacios públicos (biblioteca, puntos de información, etc.) e incluso desde su domicilio, ampliando los espacios de estudio.
11. Facilita el abordaje de actitudes y valores en referencia al trabajo desarrollado.	11. Le permite interaccionar con el profesor desde mediadores utilizados por ambos en el proceso de tutorización consustancial con el proceso de enseñanza-aprendizaje.
12. El profesor puede investigar mejor mediante el acceso a múltiples lugares, centros y foros hasta hace poco difícilmente asequibles.	12. Posibilitan continuar o iniciar procesos de estudio y desarrollo personal fuera de los espacios y tiempos habituales de formación.
13. Puede facilitar la enseñanza y la interacción docente-discente en tiempo y forma a pesar de dificultades de encuentro (largas distancias, diferentes lenguas, espacios y tiempos de estudio no coincidentes, etc.)	13. Se facilita el reconocimiento del momento de aprendizaje en que está cada alumno.
14. Ofrecen un enfoque global.	14. Estimula al inicio de procesos de autorreconocimiento de posibilidades y limitaciones (perceptivas, cognitivas, etc.)
15. Estimulan a utilizar nuevas estrategias en la resolución de problemas (búsqueda de información, comprobación de datos, investigación dirigida, trabajo en proyectos, etc.).	15. Permite entender la aplicación práctica de los conceptos.
16. Pueden facilitar informaciones previas al desarrollo de trabajos por los alumnos.	